

Sección documentos

Narciso Mendoza y el Sitio de Cuautla

Carlos Barreto Mark

Revelador es el artículo de Jorge Gurriá Lacroix, apreciado en la publicación de Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México No. siete de la UNAM, 1979. En él versa sobre uno de los personajes más significativos en el famoso Sitio de Cuautla; se trata pues del famoso Niño Artillero, Narciso Mendoza García, y que presentamos en Tamoanchán.

A nivel de fuentes existen varias versiones relativas a lo que aconteció en la plazuela de San Diego, durante el primer ataque de Calleja el 19 de febrero de 1812.

Una de ellas nos menciona que un hijo de este suelo llamado Narciso Mendoza, afecto a la artillería había quedado allí solo, cuando vio de golpe en el callejón venir la tropa... pero tomando el botefuego, usó éste, dando un metrallazo que les hizo destrozos que no esperaban "Montero; aunque estuvo en el sitio, no fue testigo del acto realizado por el Niño Artillero pero seguramente recibió la información de sus compañeros.

La información de Bustamante, aunque de dudosa reputación, es obvia que esta le fue proporcionada por el propio Morelos, con quien estuvo en contacto en varias ocasiones.

También existe una fuente sobre el sitio, poco conocida; la elaborada por el fraile Manuel Zabalza y Valencia, Cura de Cuautla, que elaboró un documento sobre el Sitio de Cuautla, en noviembre 12 de 1826, localizado en el AGNM. Que dice... "el diecinueve (19 de febrero de 1812) determinó dar el primer ataque (Calleja), distribuyendo su fuerza por las tres únicas calles... llegaron a verse en el centro del pueblo... Aunque la gente de Morelos desamparó las trincheras dejando las calles libres y replegándose en la plaza mayor de la parroquia otra parte de su fuerza estaba repartida en la bóveda y en la torre de San Diego, en las huertas y casas primeras de la entrada en cuyas paredes tenían sus troneras por donde causaron mucha mortandad en la tropa realista... La calle tercera por donde pasa la tarjea de la hacienda de Buena Vista, de donde también dirigieron muchos tiros los de parte de Morelos. Estas circunstancias peligrosas un joven (Narciso Mendoza) de 13 o 14 años, natural del pueblo se quedó sorprendido en una de las trincheras y viendo que la tropa que entraba por la calle principal llegó en avance hasta la misma trinchera tomó el vota fuego que estaba al pie de un cañón y prendiéndolo, causó tal estrago en la tropa que se puede decir que fue el término de la derrota de Calleja, el cual llenó de terror y espanto, mandó

tocar retiradas y dejó libre al pueblo, permaneciendo en sus inmediaciones".

Gurriá nos presenta también unas cartas de Narciso Mendoza le dirige al general Juan N. Almonte (hijo de Morelos) gran Mariscal y Ministro de la Casa Imperial de Maximiliano, fechada el 10 de agosto de 1864 en Ciudad del Carmen, Campeche. En ella Narciso nos presenta una buena cantidad de datos de su vida. Nos dice que abandonó Cuautla al salir Morelos la madrugada del 2 de mayo entre 10 y 11 de la noche a la derecha del Calvario tomado por el llano de Bárcenas rumbo a Yecapixtla, y de allí al sur, donde estuvo con las tropas de Morelos, hasta que fue hecho prisionero en Texmala-

corroborada con opinión vertida por el general Félix María Calleja, jefe de las fuerzas realistas, quien expresa:

Si la constancia y actividad de los defensores de Cuautla fuese con moralidad y dirigida a una justa causa, merecería algún día un lugar distinguido en la historia; estrechadas por nuestras tropas y afligidas por la necesidad, manifiestan alegría en todos los sucesos, entierra sus cadáveres con algazara, bailes y borracheras. Al regreso de sus frecuentes salidas cualquiera que haya sido el éxito, imponiendo pena de la vida al que habla de desgracias o de rendición...

Lucas Alamán, escritor conservador, nada favorable a la insurgencia, nos da este por demás

ninguna manera sospechosas de parcialidad hacia los sitiados, sumaremos los de Carlos María de Bustamante y Lorenzo de Zavala, simpatizadores de los independentes. El primero expresa:

Tal es, amigo mío, el célebre sitio de la villa de Cuautla, digno de escribirse por la pluma de Curcio Xenofonte, donde campeó el valor, la astucia, la sabiduría, la prudencia y el sufrimiento de los Morelos, Galeanas y Bravos. ¡Prez eterno y famosa nombradía a tan ilustres caudillos!

El segundo, o sea Zavala, escri-

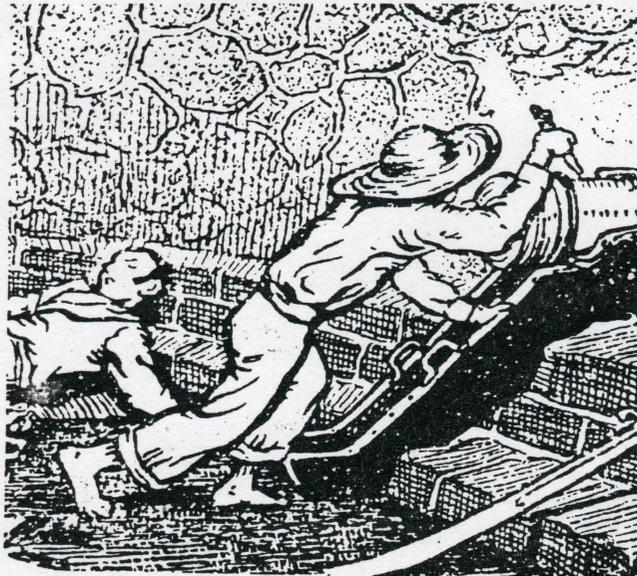
be: Muchos meses resistió a un enemigo acostumbrado a triunfar de las tropas indisciplinadas de los insurgentes, y después de burlar sus esfuerzos hizo una retirada tranquila, sin que el jefe español osase perseguirlo. La fama del héroe se llevó entonces hasta las estrellas: un entusiasmo general ocupaba los espíritus de los criollos. En México mismo se cantaban los elogios del campeón nacional, y su nombre era ya una señal de triunfo para los mexicanos.

Hay aquí ante la presencia de este episodio de la Guerra de Independencia, que tanto prestigio diera a Morelos y que ha sido calificado como heroico, tanto por partidarios de los insurgentes como de los realistas y sus seguidores. Pero, entre los hechos sucedidos al iniciarse el Sitio de Cuautla hay uno que, por insólito, es tal vez el más conocido y que ha alcanzado mayor popularidad. Se trata de la actuación de Narciso Mendoza o García Mendoza, más conocido como "El niño artillero", que tuvo lugar el día 19 de febrero de 1812, con motivo del ataque llevado a cabo por Calleja en contra de las tropas de Morelos que se habían establecido en Cuautla, un poco antes de iniciarse el Sitio de esta villa.

Cosa por demás curiosa es que, en la historiografía contemporánea de la guerra de Independencia, al referirse al sitio de Cuautla no se haga la menor mención acerca de Narciso Mendoza, con excepción de Carlos María de Bustamante y de Felipe Benicio Montero el que participó en el sitio y posteriormente hizo el relato de lo visto y oído por él.

El escrito de Bustamante constituye la información más temprana sobre Narciso Mendoza, ya que apareció desde la primera edición del Cuadro Histórico, y dice la letra:

Esta voz falsa de alarma produjo también funestos efectos en otros puntos, pues afectados de pavor sus defensores abandonaron la artillería, y la Plazuela de San Diego casi quedó escueta; sólo se vio en ella un muchacho de 12 años llamado Narciso: vino



ca por las fuerzas de Matías Carranco, posteriormente se unió al general Guerrero, hasta la consumación de la Independencia con Iturbide; fue ascendido a coronel de artillería, por los generales Guerrero e Iturbide. Que en ese momento se encontraba sin recursos, viejo y cargado de familia, por lo que pedía ayuda para trasladarse a México y después a su tierra (Cuautla).

Ilustrativo pues, es el artículo de Gurriá que nos permite enriquecer la historia de los personajes de Cuautla y los tumbos políticos a los que se ven sometidos. Queda la invitación para darle una minuciosa lectura a este trabajo por demás interesante.

El Sitio de Cuautla de Amilpas puede ser considerado como el acontecimiento más sobresaliente de la lucha por la independencia de México. Esta aseveración queda plenamente

imparcial parecer acerca de tal acción:

Los insurgentes dieron durante todo el asedio pruebas de valor y de constancia, y en esta ocasión se demostró, más que en ninguna otra, que, diverso hubiera podido ser el éxito de la revolución, si Hidalgo, en vez de presentar en campo raso masas numerosas de gente indisciplinada, se hubiese reducido a organizar el número de hombres que podía armar y defender con ello las poblaciones que había ocupado y las fuertes posiciones en que abunda el país en que hizo sus campañas.

Respecto a la actuación de José María Morelos nos dice:

Su reputación había crecido con los últimos sucesos, y aunque en el resultado del sitio de Cuautla, el triunfo quedase por parte de los realistas, la fama y la gloria fue sin duda para Morelos.

A estos juicios de personas, de

Sección Etnología

La chaya en Morelos

Lizandra Salazar Gorostieta

Comercialización de la chaya

Para conocer la comercialización y manejo de la chaya se visitaron mercados y/o tianguis de 17 municipios del estado de Morelos. En 11 como Axochiapan, Coatlán del Río, Emiliano Zapata, Jonacatepec, Miacatlán, Tetecala, Tlaltizapán, Tlaquiltenango, Yautepec, Yecapixtla y Zacatepec, en estos lugares los comerciantes de plantas medicinales no tienen chaya a la venta solo si es "por encargo" de alguna señora; en seis municipios donde sí venden chaya en forma regular, son mercados que son importante a nivel comercial como Cuautla, Cuernavaca, Jojutla, Temixco, Tepoztlán y Mazatepec. Ya que en los "días de plaza" son concurridos por gentes de municipios cercanos a realizar sus compras.

La forma más común de adquirir la chaya en los mercados y tianguis es en manojos de hojas frescas, pero también se pueden comprar plantas o estacas de chaya para ser plantadas en el jardín de la casa.

Durante los recorridos por los municipios se observaron cinco tipos de chayas y estas se diferencian en el tipo de la hoja y en que dos presentan pelos urticantes y tres no tienen. Las alteraciones que producen por contacto en la piel los pelos urticantes son mucha comezón, originando ronchas e hinchando localmente el lugar

donde fue el contacto, hay personas que son muy sensibles que en muchas ocasiones se les pone muy roja la piel como salpuliado, originando pequeñas ampollas y algunas veces les produce fiebres altas y mucho escozor por varios días.

Usos de la chaya en Morelos

A México frecuentemente se le menciona en las fuentes botánicas, etnobotánicas, antropológicas e históricas como un país inmensamente rico por la gran variedad biológica de sus recursos naturales, tanto vegetales como animales. Hoy en día los alimentos y medicamentos son muy caros a causa de la crisis económica por la que atraviesa el país, es por esto que varios investigadores se han preocupado por resolver de alguna manera los

problemas de alimentación y de salud, principalmente para aquellas familias de escasos recursos que no tienen una adecuada alimentación ni cuentan con la atención de la medicina institucional, afortunadamente tenemos plantas que nos sirven como alimenticias y medicinales como es la chaya *Cnidioscolus chayamansa* Mc Vaugh de la familia Euphorbiaceae.

Esta planta es originaria de Yucatán donde tiene una amplia tradición por sus usos alimenticios y medicinales, su nombre original es maya es "chay" tam-

mal de orin, arrugas, circulación sanguínea, hernia, mezquinos, nervios, paño, próstata, varices y vesícula.

Su preparación puede ser en comimiento o licuada, generalmente se utilizan las hojas frescas y el látex.

La chaya es una planta muy nutritiva, de acuerdo a estudios bromatológicos que han realizado bien se conoce con otros nombres como chayamansa, keken-chay, kikel-chay, chaya-col, entre otros.

Roy, 1976, menciona que existen testimonios que desde la época prehispánica los mayas utilizaban chaya en su alimentación, para ellos esta planta era la espinaca indígena, cita también que en textos prescriben los usos medicinales que le daban.

La chaya es un arbusto suculento que llega a medir hasta cuatro metros de altura con ramas que presentan una medula blanca, algunas plantas presentan pelos urticantes y otras no, la hojas son más anchas que largas, son pecioladas, presentan inflorescencias trihorquilladas con flores blancas y pocas ocasiones llegan a tener fruto.

La chaya es una planta que se encuentra ampliamente distribuida en Yucatán, se cultiva en varios estados de la República como Campeche, Chiapas, Hidalgo, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Morelos.

Los usos populares que le da la

población del estado de Morelos a la chaya son el medicinal y el alimenticio. Para las amas de casa la chaya es una planta maravillosa porque sirve para curar varias enfermedades principalmente para los riñones y diabetes, también es usada para piquetes de alacrán, úlcera, presión alta, artritis, cálculos en los riñones, gastritis, inflamación, adelgazar, reportan que esta planta es rica en proteínas, minerales (calcio, fósforo y hierro), y vitaminas (ácido ascórbico "vitamina "C", tiamina, riboflavina, niacina y caroteno). Esta planta contiene mayor cantidad de proteínas si es consumida en forma seca, sin embargo la gente la usa en forma fresca.

Es una planta que es utilizada en varios guisos como en el arroz, en huevos, en ensaladas, sopas y frecuentemente las amas de casa la emplean para elaborar agua fresca de chaya, licuando las hojas con alguna fruta como guayaba, piña, limón, naranja y mango.

Es de gran importancia que la población de Morelos aproveche este recurso vegetal como una alternativa e incluírla en la alimentación para aprovechar todas las cualidades nutritivas que nos brinda esta maravillosa planta ya que se consigue fácilmente, es económica, su cultivo no requiere de muchos cuidados y está al alcance de todos.

La cultura en el camino

El Jardín Etnobotánico te invita



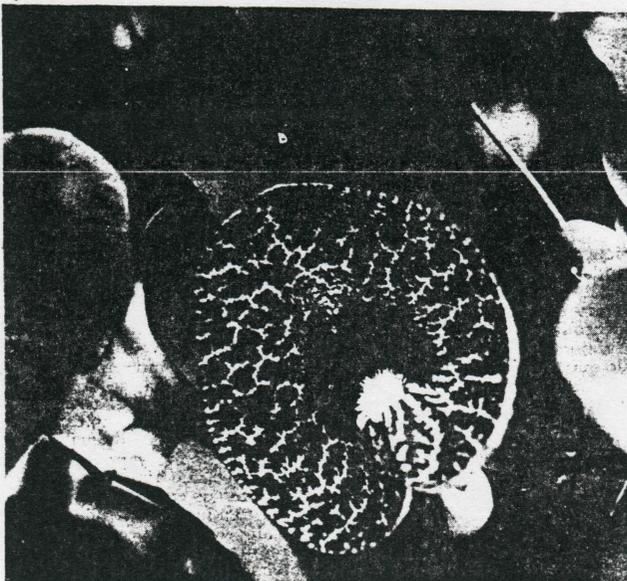
LIZANDRA SALAZAR.



El proyecto Etnobotánico del INAH, Centro Regional Morelos, dentro de las actividades que realiza esta la enseñanza, desde hace varios años se realizan cursos para niños de seis a 12 años de edad, en las vacaciones de verano generalmente se da un curso de 15 días en julio y otro en agosto.

En estos cursos los niños muestran mucho interés por aprender sobre las plantas, el objetivo de estos cursos es el de concientizar a los niños sobre el cuidado y conservación de la naturaleza es por esto que se les dan actividades de botánica, horticultura, ecología, conservación, mantenimiento y otros aspectos.

Para nosotros es muy importante y nos sirve de apoyo el Jardín Etnobotánico porque en él tenemos colecciones de plantas medicinales, condimenticias, orquídeas, cactáceas, crassuláceas y plantas importantes que tienen su historia. Los niños visitan estas colecciones y así aprenden mucho mejor a diferenciar y a apreciar las plantas por su sabor, olor, forma, tamaño y los usos de las mismas, también se les enseña a propagar plantas, sembrar



hortalizas, a preparar germinados, a coleccionar y prensar plantas para que formen su mini herba-

rio, entre otras actividades.

Para los niños que ya han tomado cursos en años anteriores se les dan aspectos más concretos

como características de familias botánicas, tipos de vegetación, suelo, clima; para este año se va a incluir algo nuevo en el curso, el taller de "bon-sai" y el taller de "plantas tóxicas", estos talleres se programaron ya que se ha visto que estos temas les interesan e inquietan a los niños. Esperamos que tengan éxito estos dos talleres.

Para nosotros es muy satisfactorio y nos da mucho gusto que los niños que han tomado el curso años atrás, sigan viniendo año con año a nuestros cursos y que cada año aprendan más sobre plantas, también los papás se han mostrado contentos y satisfechos con las actividades que se realizan.

TE INVITAMOS para que vengas a nuestros cursos, si no has venido, para que conozcas cómo se trabaja en este jardín y si ya has asistido te esperamos para que vengas a aprender cosas nuevas que te van a encantar.

Si gustas ya te puedes inscribir en Matamoros 200, colonia Aca-pantzingo en la tienda de "La India Bonita", el curso será del 8 al 19 de julio, de 9:00 a 12:00 horas.

Los Guacos

Importantes plantas de la medicina tradicional mexicana

Men C. Daniel R. Camacho Uribe (INAH)
Dra. Ofelia Espejo González (UNAM)

Como parte de la investigación y rescate del conocimiento tradicional en el área de la salud que lleva a cabo el proyecto etnobotánico del Centro Regional Morelos del INAH, se realizan recopilaciones bibliográficas de las plantas que utiliza la medicina tradicional para resolver sus problemas de salud.

Queremos ofrecer un panorama global de las investigaciones que se han realizado y realizan sobre las plantas medicinales que explican, desde el punto de vista científico, el uso que de ellas hace la población con el propósito de dar a nuestras medicinas, el valor que tienen como recurso terapéutico.

Un ejemplo de la herbolaria mexicana lo constituye un grupo de plantas cuyo nombre más común es el de Guacos. Los guacos a los que no referimos pertenecen botánicamente al género *Aristolochia* de la familia *Aristolochiaceae*.

Este género botánico está constituido por más de 300 especies distribuidas en las zonas tropicales y subtropicales formando parte del conocimiento herbolario de todo el mundo desde tiempos inmemoriales y utilizados para controlar lo más variado padecimientos, como se puede apreciar en la tabla uno.

Los guacos están siendo investigados en los laboratorios de muchas partes, para obtener sus principios activos y usarlos en la lucha contra el cáncer, la disenteria amibiana, y más recientemente contra la picadura de veneno de alacrán, entre otros. Gracias a estos estudios y a la información popular de todo el mundo y principalmente de México, es que iniciamos el estudio sistemáticos de las plantas de este género con especies mexicanas.

Las primeras noticias del uso medicinal de las aristoloquias se remontan al siglo IV-III A.C., con el médico y sabio griego Teofrasto y posteriormente con los Dioscórides Plinio y Celso en el siglo I d.J.C. y después con Galeno en el siglo II.

En el libro III Capítulo 4 de su libro, Dioscórides trata de las aristoloquias.

"La aristoloquia se llamó así por parecer que a las mujeres socorría en el parto. Hay tres diferentes: La redonda tiene virtud contra todas las pozoñas; la lengua resiste el daño de la serpiente y cualquier veneno mortífero y se bebe con vino; bebida con pimienta y mirra expele el mensturo, los pares y la criatura del vientre y los mismo hace medida en la naturaleza de la mujer.

La redonda tiene la misma fuerza y bebida con agua, es muy útil al asma, al sollipo, a los temblores paroxismales, al bazo crecido, a las rupturas y espasmos de nervios y al dolor de costado; purifica las llagas sucias, limpia las encías y los dientes".

La palabra griega de donde procede el nombre científico de estas plantas, *aristotokeia*, significa "el que da a luz los mejores hijos" y tiene que ver con uno de sus principales usos en Europa

mores y aclara la vista; conformadas en bolitas que se atan al cuello, alivia las fluxiones. aleja los frios y fiebres intermitentes y cura los puntos de las mismas evacuando o resolviendo los tumores; mezclada con resina fortalece y sana los huesos rotos; cura la sordera, alivia las enfermedades de los ojos y es en general alivio de todas las enfermedades frías. Nace en Malinalco, Houit-zoco y otros lugares de clima semejante como Teleoloapa donde dicen que la raíz comida en cantidades de una dracma evacúa eficazmente todos los humores pero sobre todo la atrabilis y cura así a los enfermos del bazo lo cual comprobamos nosotros mismos por experiencia. Parece pertenecer a las especies de *Aristolochia larga*".

Cabe señalar que la planta a la que se refiere Hernández en el párrafo anterior *A. longa*, está siendo estudiada actualmente por un grupo de investigadores españoles quienes ya han reportado la



que es favorecer el parto y contribuir a la expulsión de la placenta como lo deja ver Dioscórides en el párrafo anterior.

Por su parte, Francisco Hernández, protomédico de Felipe II, en el siglo XVI, Después de realizar un viaje de estudio por Nueva España que duró varios años apuntó en su libro natural de la Nueva España "un registro del *Tlacopatli malinasense*:"

"Hecha raíz fibrosa y de ella tallos delgados, nudosos, torcidos y volubles con hojas de corazón o escudo pero pequeñas y fruto oblongo del tamaño casi de ave llanas. Es caliente en tercer grado, amargo, oloroso y de propiedades tónicas y de sabor acre. La raíz cura la sordera y echa polvo y mezclada con resina quite el frío y de los dolores que provienen de él; resuelven los tu-

presencia del ácido aristolóquico sustancia conocida como antitumoral.

En colaboración con el departamento de Farmacia de la Facultad de Química de la UNAM estamos investigando dos de las especies presentes en el Jardín Etnobotánico: la flor de pato (*A. grandiflora*) y el guaco (*A. littoralis*).

Se han aislado varios principios activos que por un lado explican el uso tradicional de estas plantas en México y por otro lado y nos da la oportunidad de experimentar con estas sustancias para conocer más de su actividad.

Por ejemplo de *A. littoralis* se han aislado el ácido aristolóquico y una sustancia llamada bisbenicilisoquinolina.

Los estudios que se han hecho con el ácido aristolóquico en Es-

tados Unidos, China, India y Formosa entre otros países muestran que es un anticancerígeno, un buen inhibidor del veneno de algunas serpientes e inhibidor del crecimiento de malas yerbas en cultivos de gramíneas.

Por su lado la bisbenicilisoquinolina, aislada de esta planta pertenece a un tipo de compuestos que pueden actuar sobre el sistema nervioso, y de los cuales también se han demostrado que son antitumorales, antituberculosos y antileproso.

El estudio que estamos desarrollando va en camino a investigar la actividad de estas plantas como antiveneno de alacrán, y como antibacteriano.

Como comentario final es interesante señalar que las aristoloquias europeas no fueron usadas como antitumorales, en tanto que las aristoloquias mexicanas sí, pero, al mismo tiempo no fueron usadas para ayudar al parto como en Europa. Estas diferencias es el uso tradicional de dos continentes refleja la diferencia botánica entre ellas: Las aristoloquias mexicanas, tienen menos de seis estambres en la flor mientras que las europeas

tiene entre seis y doce estambres, lo cual indica también diferencias en su contenido de principios activos.

El nombre náhuatl *tlacopatli* de las aristoloquias proviene de dos palabras: *tlacotl* vara y *patli* medicina y describe, como es el caso de muchos nombres náhuatl de plantas medicinales, la forma de la planta: medicina de vara (bejuocos).

El jardín botánico de Acapulco del INAH mantiene en su colección de plantas medicinales tres especies de guacos: La *Aristolochia grandiflora* también llamada flor de pato por su bella y larga flor, esta especie y otra, la *Aristolochia littoralis*, fueron donadas por el jardín botánico de Jalapa, Veracruz y al parecer se han adaptado bien al nuevo clima aunque después de varios años no han floreado. La tercera especie presente en el jardín del INAH es la *Aristolochia elegans* oriunda del estado de Morelos. Estas tres plantas y otras 36 especies mencionadas en la bibliografía de plantas medicinales son muy usadas tradicionalmente en México como se puede apreciar en el cuadro 1.

Desde mi ventana

F. García Lorca



Empieza el llanto de la guitarra.
Se rompen las copas de la madrugada.
Empieza el llanto de la guitarra.
Es inútil callarla.
Es imposible callarla.
Llora monótona como llora el agua,

como llora el viento sobre la nevada.
Es imposible callarla.
Llora por cosas lejanas.
Arena del Sir caliente que pide camelias blancas.
Llora flecha sin blanco, la tarde sin mañana, y el primer pájaro muerto sobre la rama.
¡Oh, guitarra!
Corazón malherido por cinco espadas.

sobre éste un dragón que le tiró un sablazo y le hirió un brazo; no tuvo este niño más efugio que afianzarse con una mano de un palo de la misma batería y con la otra tomar la mecha que estaba clavada en el suelo, dio casi maquinalmente fuego al cañón, que disparado en el momento más oportuno mató al dragón que le acababa de herir y contuvo al enemigo que avanzaba rápidamente. Con tan fausto e inesperado suceso, volvió a su puesto Galeana, y quedó restablecido el orden. Después de la acción, Morelos hizo que le llevasen a aquel jovencito a quien asignó una pensión de cuatro reales diarios, que percibió hasta que se evacuó la plaza. En el día está en la hacienda de Santa Inés sirviendo a don Antonio Zubietta; la patria debe dar sobre él una mirada de aprecio, así lo pido.

Por tanto, según Bustamante, una falsa alarma hizo que la artillería situada en la Plazuela de San Diego fuera abandonada, quedando en ella sólo un muchacho de 12 años llamado Narciso quien, a pesar de haber sido herido en un brazo por un atacante, pudo disparar un cañón matando al agresor, con lo que consiguió detener al enemigo. Expresa también que Morelos premió a este niño con cuatro reales diarios mientras duró el Sitio. También nos comunica que posteriormente Narciso trabajaba en la hacienda de Santa Inés de Antonio Zubietta.

Consideramos que no es nada aventurado pensar que toda la información sobre el acto realizado por Narciso Mendoza le fue proporcionada a Bustamante por el propio Morelos, con quien estuvo en contacto en múltiples ocasiones.

Conviene también señalar que Morelos no hace mención alguna de Narciso Mendoza, y su hecho, en las declaraciones de las causas que le siguieron, y otro tanto pasa con los partes de Calleja dirigidos al virrey sobre la acción del 19 de febrero de 1812 y el Sitio de Cuauhtla. Alamán, que glosara el Cuadro Histórico, hace caso omiso del dicho de Bustamante, misma actitud que adopta en otras muchas ocasiones, al no concederle el crédito en vista de las innumerables inexactitudes y exageraciones que contiene su obra.

Pablo Mendíbil, español desterrado en Inglaterra, que hiciera un resumen del Cuadro Histórico de Carlos María de Bustamante, repite casi literalmente su dicho. La obra de Mendíbil apareció en 1828.

Por lo que hace a Felipe Benicio Montero sabemos, por Ramón Mena, que "se filió en las fuerzas insurgentes poco antes del Sitio de Cuauhtla, combatió en todo él prestando servicios que le valieron el grado de capitán, conferido por el gran Morelos". Nos enteramos también que murió en su ciudad natal, o sea Cuauhtla, a los 75 años de edad, en 1853.

Respecto a los escritos de Montero, el propio Ramón Mena, después de hacer la descripción física del manuscrito, nos dice que en un principio se encontraba en el Archivo Municipal de Cuauhtla, que fue incendiado durante la in-

tervención, salvándose de ser destruido y pasando a poder de un señor Gómez. Al morir éste lo adquirió Lucio Montero, nieto del autor, en buen estado y completo. Cuando Mena copió el manuscrito, que paraba en ese entonces - 1909 - en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, sólo tenía 94 fojas, faltando las 4 primeras y las finales, sin poder precisar cuántas.

Mena nos sigue informando que Montero lo facilitó a Lucas Alamán cuando éste escribía su Historia de México, cosa que dicho autor nos ratifica en la nota número 9 de la página 492. En ella nos refiere que Juan Félix Goyeneche, administrador de la hacienda de Casasano, y Felipe Montero, quien estuvo con Morelos en Cuauhtla durante el Sitio, lo acompañaron a esta villa para explicarle todo lo ocurrido. Relata, también, que Montero le proporcionó "un plano y una extensa relación manuscrita, que contiene muchos pormenores curiosos". O sea que Alamán tuvo como informante, respecto al Sitio de Cuauhtla, a Felipe Benicio Montero, testigo de vista y oídas, de lo que en él aconteció.

En la propia nota nos comunica que "Montero ha sido comisionado por el Ayuntamiento de aquella ciudad, para poner a las calles nombres que recuerden los sucesos que en ellas tuvieron lugar".

En efecto, la obra de Montero se divide en dos partes: La primera se denomina Las Calles de Cuauhtla y la segunda, Relaciones curiosas e interesantes para la posteridad, que no es otra cosa sino el relato del Sitio.

De acuerdo con lo expresado por Alamán, el viaje a Cuauhtla, en compañía de Goyeneche y Montero debió haber tenido lugar en 1848 o principios de 49, en vista de que el pie de imprenta del tomo segundo de su Historia es de la fecha últimamente citada. Por consecuencia si Alamán nos dice que a Montero se le acababa de comisionar para poner nombres a las calles de Cuauhtla, esto significa que dicha parte de sus escritos los redactó entre 1849 y 1853, en que falleció. No así la que aparece como parte segunda, cuyo manuscrito facilitó a Alamán, que fue escrito, sin duda, antes de 1849, pero sin poder precisar en qué año lo hizo.

La obra de Montero ha merecido dos ediciones: la primera en 1909 y la segunda en 1927, cuyas fichas aparecen en la bibliografía consultada para la redacción de este trabajo, aparte de varias transcripciones de párrafos de la misma.

Hay que hacer notar que Alamán, según nos manifiesta, sólo tuvo en sus manos la hoy parte segunda, y no la relativa a las calles de Cuauhtla en que Montero hace referencia a la acción de Narciso García Mendoza, como él le llama.

Conocida más o menos la vida de Montero y la historia de su manuscrito, procederemos a conocer la versión que nos da acerca del hecho que nos ocupa:

...y la tropa nuestra de la Brigada del señor don Hermenegildo Galeana, atendiendo a esto se metieron dentro de la casa, y desde

el corredor de ella haciéndose de los pasamanos de pared, resistieron con denuevo sin poder avanzar los contrarios adelante a pesar del respeto del jefe que mandó ese costado que fue el Conde de Casa Rul, quien al mismo tiempo de estar en esta operación estaba en la de salvar las cercas trozándolas con los gastadores para el callejón, y hacerse de la trinchera, la cual había quedado sola, creyendo los nuestros que sólo por dentro habían acometido, y un joven, hijo de este suelo, llamado Narciso García Mendoza, afecto a la artillería, había quedado allí solo con la atención a la calle mirando no se le aparecieran por allí los contrarios; mas cuando este joven vio de un golpe y repentinamente el callejón lleno de tropa en columnas cerradas haciendo fuego para la trinchera y como por un medio lugar que tuvo desconoció la tropa que avanzaba sobre la misma trinchera con precipitación, avisó adentro, pero tomando a un mismo tiempo el botafuego y sin aguardar a que le ordenaran hiciese uso de éste, él lo hizo oficiosamente, en términos que el metrallazo les hizo destrozo que no esperaban en ese lugar que tenían por más seguro, y como venía Rul a la cabeza, allí fue en donde salió mal herido, causándole después la muerte.

En este relato de Montero, relativo a lo que aconteció en la Plazuela de San Diego durante el ataque de Calleja el 19 de febrero de 1812, podemos advertir que expresa: que el atacante lo fue el conde de Casa Rul, y que, el Narciso de Bustamante se convierte en Narciso García Mendoza, joven nativo de Cuauhtla, y afecto a la artillería, que se encontraba solo, y que el herido y después muerto lo fue el conde de Casa Rul.

La versión de Montero difiere de la de Bustamante en lo que hace el atacante fue el conde de Casa Rul, quien murió a causa de las heridas recibidas y no a un dragón, aparte de que da los apellidos de Narciso.

Aunque Montero estuvo en el Sitio, no fue testigo presencial del acto realizado por "El niño artillero", pues él mismo asienta, que éste se encontraba solo. Por

otra parte, seguramente recibió mala información de sus compañeros acerca de la muerte del conde de Casa Rul, o bien la memoria le fue infiel, ya que Bustamante y Alamán aseguran que fue herido en lugar distinto a la Plazuela de San Diego.

Hay que advertir, que a Montero le fue dable conocer algunas de las ediciones del Cuadro Histórico, por haber sido impresas de 1823 a 1832, la primera, y de 1843 a 1846, la segunda, máxime que en la visita en que acompañó a Alamán a Cuauhtla, éste dice haber revisado y corregido el plano de esa villa compuesto por Bustamante, lo que es indicador que llevaba el Cuadro Histórico, a fin de corroborar el dicho de su autor. Montero, sin embargo, no coincide, como ya hemos hecho notar, con la versión de don Carlos, aunque sí está de acuerdo en la realización de la hazaña de Narciso Mendoza.

He aquí que Bustamante y Montero son las únicas fuentes que consignan la proeza de Narciso Mendoza. La primera de dudosa reputación y la segunda no demasiado confiable dados los razonamientos hechos, lo que pondría en tela de juicio la veracidad del motivo de nuestro estudio; pero es el caso que obra en mi poder copia facsimilar de una carta que dirige Narciso Mendoza a Juan N. Almonte, fechada en Ciudad del Carmen, Campeche, el 10 de agosto de 1864. Este documento lo conocí gracias a Manuel González Calzada, que fuera hasta hace poco subdirector de Publicaciones de la Secretaría de Hacienda. Esta Secretaría cubre los salarios de unos investigadores que se encuentran clasificando el Archivo Histórico de Hacienda, que está depositado en el Archivo General de la Nación. Uno de los investigadores, el señor Arturo Romero, localizó la carta de Mendoza y la enseñó a Manuel González Calzada, el cual la dio a conocer en El Gallo Ilustrado, suplemento del periódico El Día, a fines del año de 1977, sin poder precisar día y mes.

Poco después, González Calzada la remitió al Archivo General de la Nación, cuya directora, le acusar le recibo del documento, le

Continuará la próxima semana

